

Oxigenoterapia

Información para los pacientes

¿Qué es la oxigenoterapia?

Es la administración de oxígeno dirigida a mejorar la falta de oxigenación de la sangre producida por la enfermedad pulmonar obstructiva crónica (MPOC), en una fase avanzada. El oxígeno no cura la enfermedad, pero mejora los síntomas, el pronóstico y la calidad de vida del paciente. Es un tratamiento seguro si se siguen las instrucciones y las recomendaciones indicadas.

No se puede fumar para hacer este tratamiento, porque se anula la eficacia del tratamiento y por el riesgo que supone el tabaco.

Si se utiliza oxígeno no se tiene que dejar el resto de tratamientos prescritos para la enfermedad.

¿Cómo se administra el oxígeno?

Hay diversos métodos, pero las cánulas nasales son el más cómodo.

Se tiene que poner el oxígeno el máximo número de horas posible cada día, como mínimo durante 15-16 horas, incluyendo todas las horas de sueño; esto significa que tiene que dormir siempre con el oxígeno puesto. Es recomendable no estar más de 2 horas sin el oxígeno, y utilizarlo muy especialmente después de las comidas, para hacer ejercicio o en momentos de nerviosismo.

El flujo o la cantidad de oxígeno, se lo tiene que indicar su médico/a, y no lo tiene que variar sin comentarlo con su equipo de salud.

Es importante que mantenga la nariz bien hidratada y permeable, limpiándola siempre de secreciones.

¿Qué tiene que saber del mantenimiento y de la limpieza del equipo de oxígeno?

Tiene que mantener una limpieza adecuada del equipo, esto le ayudará a prevenir las infecciones respiratorias. Las cánulas nasales, las tiene que limpiar cada día con agua y jabón. Tiene que limpiar todo el equipo dos veces cada semana y siempre que detecte que es necesario. Las válvulas y los accesorios, los tiene que limpiar con agua y nunca tiene que utilizar aceite para este fin.

En cuanto al mantenimiento, es necesario que vigile siempre el oxígeno de reserva. Tiene que controlar que no haya pliegues en los tubos, ni escapes de oxígeno (tanto en los tubos como en las conexiones), y tiene que evitar alargar los tubos de conducción o hacerles conexiones (no tiene que haber más de 17 metros de conexiones).

¿Hay peligro en relación con las bombonas o mochilas?

Tiene que mantener los depósitos de oxígeno lejos de las fuentes de calor del domicilio (como la cocina, las estufas, los motores...), y colocarlos en lugares bien ventilados.

No se puede fumar ni cerca de la fuente, ni durante la administración de oxígeno, ya que supone un riesgo importante.

Si utiliza un concentrador, tiene que tener en cuenta algunos aspectos:

- Cuando lo conecte, debe esperar para usarlo; ya que no funciona correctamente hasta pasados unos 15 o 30 minutos.
- Si aumenta el flujo, puede disminuir la calidad del oxígeno.
- Es conveniente que disponga de un pequeño cilindro de oxígeno comprimido para casos de averías en el concentrador o cortes de la energía eléctrica.
- Si tiene que trasladar el concentrador, es necesario que siga las instrucciones del fabricante y que no invierta su posición.